



SEXO SUTIL
Dibujo del pintor Utamaro Kitagawa.



==== A SU AIRE ====

Margarita Ruiz de Lihory, perteneciente a una familia de la alta nobleza, tendría que haber pasado a la historia por una trayectoria llena de aventuras extraordinarias. En las primeras décadas del siglo pasado, esta mujer rompía tabúes con su vida libérrima. Un día estaba en Estados Unidos codeándose con las estrellas del Hollywood y al siguiente viajaba a África siguiendo las revueltas marroquíes anticolonialistas, ya fuera como periodista o espía. Desgraciadamente, se hizo conocida en su vejez por un macabro suceso que protagonizó las portadas de los periódicos: fue acusada de trocear el cadáver de su hija. Pero esta pionera que prescindió de las convenciones sociales fue mucho más que una mujer fascinada por la magia negra, según las leyendas sobre su lado oscuro. El psiquiatra **Cándido Polo** restituye su memoria en el ensayo *Sangre azul. Vida y delirio de Margarita Ruiz de Lihory* (PUV). "Lo que fascina de ella es su atrevimiento, su rebeldía, su vanguardismo. A esta mujer no se la debe recordar por aquel suceso, sino por todo lo que hizo anteriormente", defiende el autor. Lo dicho, una vida fascinante que merecía ser contada.



Libro y cartel dedicado a Margarita Ruiz de Lihory.



De la contundencia de una escena pornográfica a la sutilidad de una *strip-tease* parcial. Sin duda, la literatura erótica es el género que más placer proporciona, y esperamos que con estas recomendaciones sientan su efecto. Este verano pueden adentrarse en los secretos de seducción del **Marqués de Pelleport** en *Los Bohemios* (Papel de liar), una mezcla de libertinaje y penurias de los artistas sin éxito. La sexualidad reprimida es también un tema recurrente, como sucede en *Lamentaciones de un prepucio* (Blackie Books), en el que su antihéroe vive asfixiado por las estrictas reglas de la ortodoxia judía. La pulsión sexual no siempre satisfecha es también otro de los motores vitales del protagonista de *La huida*, una divertida novela de **Adam**

LIBROS
POR ISRAEL PUNZANO

Thirwell publicada por Anagrama. La misma editorial concedió su premio de ensayo a *Ero\$*. *La superproducción de los afectos*, de **Eloy Fernández Porta**, en un concurso en el que la finalista, **Beatriz Preciado**, dedicó su *Pornotopía* al sugerente análisis del impacto de la revista *Playboy* del eterno **Hugh Hefner**. Ya ven que el erotismo no es exclusivo de la ficción y entre los libros que rebosan más libido destaca el ensayo *El postporno era eso* (UHF) de **María Llopis**. En definitiva, el erotómano tiene donde elegir: relatos que sonrojaron a nuestros bisabuelos como *Sensitiva amorosa* (Funambulista) de **Ola Hansson**; obras para los que prefieren mirar, como *El libro del voyeur* (Ediciones del Viento) un proyecto del pintor **Pablo Gallo**; tragedias en las que el sexo descontrolado es el móvil de un crimen pasional, como sucede con los *Diarios* (Cabaret Voltaire) del dramaturgo **Joe Orton**; o desdichas de adolescentes turbulentas agravadas en la cama, tal como explica **Lesley Arfin** en *Querido diario* (Alpha Decay), con prólogo de **Chloë Sevigny**. En fin, que hace calor y la gente lleva poca ropa... así que lean y, más que nunca, disfruten con ello.



VIÑETAS QUE GIMEN

El cómic erótico vivió su esplendor antes de la era del porno por Internet. Entre los clásicos destaca *Verano indio* (Norma), de **Hugo Pratt** y **Milo Manara**. La homoerótica más divertida se encuentra en las viñetas de **Ralf König** de álbumes como el shakesperiano *Yago* (La Cúpula), si bien la obra más subidita de tono del momento es la serie *Lost girls* (Norma), de **Alan Moore** y **Melinda Gebbie**.